

LA FILOSOFIA DE LA UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

Por : Mons. Eugenio Restrepo Uribe, Rector.

La U.P.B. va a cumplir sus Bodas de Oro el 15 de Septiembre del año próximo, 1986. Fue creada por decreto arzobispal el 15 de Septiembre de 1936. El considerando número 3 del mismo decreto indica : "que hay necesidad urgente de fundar en nuestra República de Colombia centros de enseñanza netamente católicos, que opongan la luz de la verdad y de la conciencia cristiana a la nube de errores e impiedades que amenazan hoy no solamente la paz y la tranquilidad sociales sino la existencia de la misma sociedad y que tienden a convertir los campos de la patria en un lago de lágrimas y de sangre". Dadas las circunstancias de aquel entonces, el decreto en su artícu-

lo 1o. establece : " fúndase en la ciudad de Medellín, capital de la arquidiócesis del mismo nombre, en el departamento de Antioquia de la República de Colombia, una Universidad que se denominará Universidad Católica Bolivariana, destinada a la formación cristiana de los jóvenes que quieren educarse en ella". El 16 de Agosto de 1945 fue distinguida por la Santa Sede con el nombre y título de Pontificia.

Veamos, entonces, como esta Universidad, que nació con fines absolutamente claros de orientación cristiana y patriótica, ha procurado ser fiel a su compromiso.

Como universidad la U.P.B. es una corporación de maestros y alumnos que aunan sus voluntades libres para ir en búsqueda de la verdad. Santo Tomás de Aquino, Doctor de las Escuelas, afirma que el fin es quien determina la esencia o razón de ser de un ser natural o social. La universidad investigando el saber busca la verdad total ya que la verdad es el saber en cuanto inteligible. Por ello, todo ser es objeto de la actividad universitaria. Este quehacer busca la verdad en las diversas ciencias y en éstas sólo parcialmente siguiendo sus propios métodos; pero muy especialmente debe la universidad buscar la verdad sapiencial que es la que da la visión del hombre, del mundo y de Dios. De ahí la importancia del estudio de las humanidades en la universidad, principalmente de la filosofía y de la teología, porque ellas hacen la síntesis de las verdades parciales para unificarlas en la verdad superior, en la verdad por esencia, en Dios.

La Universidad trata de participar este ser suyo propio a través de las funciones que le competen y que conocemos como la docencia, la investigación y el servicio a la comunidad. El proceso enseñanza—aprendizaje no se limita solamente al campo puramente

científico, sino que debe atender a la educación integral de los estudiantes universitarios. El profesor universitario tiene una responsabilidad, como ser consciente que es, de formar a sus educandos y no solamente impartirles conocimientos. Eludir esa responsabilidad en la enseñanza puede ser fatal pues llegaría a obtenerse un modelo de profesional desorientado aunque sea un científico competente. El servicio a la comunidad da la dimensión social que debe tener la acción universitaria. La universidad no es la responsable de la sociedad pero tiene que educar a los que sí son responsables de ella, los profesionales integralmente formados y capaces de responder a los retos que las circunstancias cambiantes ofrecen al hombre inmerso en ellas.

Como Universidad Católica la Pontificia Bolivariana procura que todo su empeño como universidad esté iluminado por la luz de la fe. Sabe y profesa que la ciencia y la fe son caminos que conducen a la Verdad Superior, que entre ellos no se dan contradicciones, que se complementan, que ambos están al servicio del hombre que se forma en la universidad para lograr mejor su realización integral. Por ello,

procura un ambiente que enmarcado en los valores cristianos propicie el diálogo entre la razón y la fe. Obedece a las enseñanzas del Magisterio de la Iglesia como criterio de orientación y fidelidad al mensaje de Cristo. Contribuye por todos los medios, en cuanto es posible, a la formación moral, científica y profesional de los estudiantes. Y como lo enuncia el literal f. de los objetivos de la U.P.B., en sus Estatutos Generales: "ofrece programas de óptima calidad académica, en los distintos niveles de educación, que respondan a los valores, conocimientos y necesidades de la sociedad colombiana, en los cuales se conjuguen un permanente compromiso cristiano y bolivariano, un ideal de desarrollo social, una sólida fundamentación científica y una completa capacitación práctica".

Para ayudar en la formación integral de los estudiantes y propiciar ese ambiente cristiano, la U. P. B. utiliza diversos caminos de motivación y servicio respetando siempre la libertad de conciencia de cada uno. A nivel general cuenta con el programa que llamamos "microcurrículo" cuyo desarrollo se lleva a cabo a través de cinco cursos de humanidades, que todos los estudiantes deben recibir durante su carre-

ra, que se dictan interdisciplinariamente con acreditación académica, que buscan dar una formación humanística integral iluminada por la fe en la trascendencia y que prepara al estudiante para su compromiso cristiano. La pastoral universitaria, con múltiples ofertas, se insinúa a la libre opción de los que aceptan los llamados de la gracia divina para un mayor compromiso de fe personal.

Como Bolivariana la Universidad Pontificia hace suyos los postulados del Libertador Simón Bolívar padre de nuestra patria. Los fundadores quisieron que los ideales de "libertad y orden" que practicara Bolívar fueran los suyos. El bolivariano además de un cristiano comprometido debe ser un ciudadano perfecto que sepa asimilar las múltiples facetas de hombre genial que fue Bolívar. Sus virtudes ciudadanas de hombre de convicciones, de constancia en la persecución de los ideales, de magnanimidad en los infortunios, de seguridad en sí mismo, de su afirmación en la fe cristiana, de su amor a la libertad, de la claridad en la jerarquía de valores, del orden como norma de su actuación y de tantas otras, son un continuo llamamiento a los estudiantes para su propia supera-

ción. Dijo Mgr. Félix Henao Botero, Rector de la U.P.B. durante treinta y tres años, refiriéndose al Libertador: "Bolívar a través de sus proclamas y mensajes, en sus hechos y en la historia, se revela como el gran educador de responsabilidades".

"El espíritu bolivariano" es el testamento que legó a las generaciones el primer Rector Mgr. Manuel José Sierra y es la síntesis de lo que ha de creer y practicar el bolivariano para realizar en sí mismo la perfecta e íntegra formación y hacer suyos así los objetivos de la Pontificia Bolivariana. Entre otros el "espíritu bolivariano" expresa los siguientes conceptos: "ninguna causa eximirá al bolivariano del cumplimiento de sus deberes universitarios, familiares, patrióticos y sociales. Será primero que todo un católico convencido y práctico, un patriota sin reservas ni odios; y luchará por la implantación de un orden cristiano en las relaciones humanas".

La U. P. B. ya casi para celebrar sus Bodas de Oro cree haber cumplido con la razón de ser de su existencia; su discurrir integral y cotidiano así lo afirma; el ejército de bolivarianos salidos de sus aulas acreditan su admira-

ble filosofía y los anhelos de formar en sus aulas a sus hijos por parte de muchísimos padres de familia avalan el sueño de los Fundadores hechos realidad. Mejorar lo que tenemos, ahondar en su profundo ser y repartir su abundancia cualitativa son el reto para los que preparamos su futuro utilizando lo sembrado por los que nos precedieron.

